

Universidad y globalización

Carlos Bustos Flores

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Los Andes.

[carlosbu@ula.ve]

Resumen

El conocimiento es reconocido hoy día como un recurso clave en la nueva economía global pues los cambios que vive la sociedad están asociados a una vigorosa globalización del conocimiento, un mercado educativo sin fronteras, nuevos proveedores y nuevos modelos de ofertas educativas. Los procesos de globalización relacionados con la educación superior se dieron en el contexto de los acuerdos económicos siguiendo el esquema de regionalismo abierto. Los países Latinoamericanos que hicieron reformas implantaron un poco de orden a los sistemas nacionales de educación superior, sin embargo, no fueron capaces de resolver problemas básicos de acceso, equidad, calidad y recursos financieros. Otra tendencia importante y en la actualidad en pleno desarrollo es la que corresponde a la formación de sociedades entre universidades virtuales y universidades convencionales con servicios de educación superior a distancia.

Palabras Clave: Globalización. Conocimiento. Información. Universidad.

Abstract

University and globalization

Knowledge is recognized nowadays as a key resource in the new global economy because the change that the society experiences are associated to a vigorous globalization of knowledge, an educational market without frontiers, new suppliers and new models of educational offers. Globalization processes related to higher education happened within the context of economic agreements following the scheme of open regionalism. Latin American countries that made reforms implanted some order in the national systems of higher education. However, they were not able to solve basic problems of access, fairness, quality and financial resources. Another important tendency, and at the present time in full development, is the one that corresponds to the formation of relationships between virtual and conventional universities with services of higher education "at a distance".

Key Words: Globalization. Knowledge. Information. University.

¿Qué es la globalización?

La globalización se puede definir como una interdependencia de redes de transporte, de distribución, de comunicación y de productos a través de fronteras internacionales. Es un proceso histórico que se activa a fines del siglo XX como consecuencia del incremento de las relaciones internacionales entre los países y, que actualmente, se desarrolla con muchas desigualdades geográficas, sociales, culturales, económicas, ambientales y políticas. Su forma más visible es la globalización económica que se manifiesta por la mundialización de los mercados y la imposición a escala global de la producción del valor¹. No obstante, la globalización no es un fenómeno reciente. Previo al impulso tomado en las últimas décadas del siglo pasado, históricamente, algunas de sus primeras expresiones se remontan al surgimiento de los viajes intercontinentales que intentaban suplir la alta demanda europea de mercaderías durante la edad media, entre los cuales se destacan: la ruta de la seda, la ruta de las especias, las cruzadas cristianas, los viajes de Marco Polo y los Viajes de Cristóbal Colón.

Este proceso se funda en un grupo de empresas transnacionales matrices actuando desde los centros desarrollados y un gran número de subsidiarias produciendo para los mercados globales siguiendo las líneas de dirección impuestas por las primeras. Por tanto, el concepto de centro satélite se mantiene pero con la variante de que los bienes se producen donde quiera que lo señale la economía de producción. En esencia, “la globalización no es más que una etapa en el largo proceso de internacionalización de las relaciones capitalistas de producción, liderada por las empresas transnacionales, cuyo inicio se remonta bien atrás en la historia de los pueblos y durante el cual las relaciones internacionales se han caracterizado por todo, menos por la reciprocidad y la convivencia pacífica”².

El marco en el que opera la globalización está conformado por cinco monopolios, a saber³:

a) Monopolio tecnológico. La tecnología de punta pertenece a las grandes empresas transnacionales las cuales se apoyan en los Estados Nacionales ricos y poderosos que pueden financiar la Investigación que requiere el desarrollo de esas tecnologías. Apoyo sin el cual dichos monopolios no podrían perdurar.

b) Monopolio de los mercados financieros mundiales. Se abre un nuevo ciclo caracterizado por el crecimiento de las transacciones financieras especulativas y parasitarias, en el cual – según sostiene Ramonet – el 95% de la actividad económica actual es de tipo financiero; creándose así una gigantesca esfera de la economía financiera cuyos principales actores son los bancos, las instituciones financieras internacionales y los llamados fondos privados de pensiones⁴. Estos monopolios gestionan de manera centralizada las operaciones financieras de capitales que se pasean presuntuosos y a la espera de los mejores operadores de inversión en todo el mundo.

c) Monopolio de los Recursos Naturales. El valor económico que han adquirido los recursos naturales ha llevado a su explotación indiscriminada y a su consiguiente escasez.

En consecuencia, el sistema económico actual basado en una economía netamente de mercado y una racionalidad a corto plazo es incapaz de superar los peligros de esa explotación imprudente, que ahora adquiere dimensiones globales, por lo que acaba reforzando el acceso monopolista de los países ya desarrollados a los recursos naturales del mundo.

d) Monopolio de los Medios de Comunicación. Los grandes consorcios de la comunicación se han fortalecido con la globalización y afianzan cada día más su hegemonía transmitiendo programas informativos, de opinión y de entretenimiento bajo su exclusiva óptica, lo cual, no sólo conlleva a la transculturización sino también a la manipulación política de las naciones.

e) Monopolio de las Armas de destrucción Masiva. Con el derrumbe de la Unión Soviética los Estados Unidos pasan a tener el control de las armas de destrucción masiva, pero con el agravante de una expansión descontrolada de este sector que busca, en ausencia de controles democráticos y universales, luchar contra el predominio que ejercen los Estados Unidos de Norteamérica.

En resumen, los monopolios antes mencionados están fomentando una oligarquía transnacional que impone sus intereses particulares a todos los países a la hora de formular sus políticas sociales y económicas.

¿Qué es la universidad?

La Universidad es una institución que los seres humanos han creado para formar al hombre. Su existencia se debe a la necesidad de crear, transmitir y difundir los conocimientos que la sociedad requiere para el logro de intereses individuales y colectivos de naturaleza racional, cooperativa y universal. La palabra Universidad (*universitas*) se debe al célebre Cicerón (Marcus Tullius Cicero, 106 – 43 a. de C.), quien le dio el significado de totalidad. De acuerdo a Cárdenas “Cicerón utilizó el término cuando tradujo el *Timeo* de Platón y cuando escribió *De natura deorum* (Sobre la naturaleza de los dioses). En el *Timeo* lo utilizó para traducir un vocablo que significa *todo*, o mejor, *el todo*, con el sentido de universo, de todo lo que existe. En *Sobre la naturaleza de los dioses*, el término conservó su significado de totalidad, pero no ya la totalidad de todo lo que existe, sino la totalidad de elementos que conforman un determinado conjunto”⁵.

En sus orígenes dicho vocablo no tenía el significado que se le da en la actualidad. Durante la edad media se empleó para denominar al conjunto de personas agrupadas en búsqueda de un objetivo común seguida de un adjetivo que distinguía el gremio o asociación al que se aludía, y es así como nace en Bolonia la primera universidad de estudiantes y en París la primera universidad de maestros⁶. La primera vez que se usó la palabra universidad con el significado actual fue en un estatuto de la Universidad de Oxford, en 1252, en el cual se decía *Statuit Universitas Oxoniensis*, es decir, ordenado por la Universidad de Oxford⁷.

La Universidad es un lugar para la enseñanza del conocimiento universal y se le atribuyen cuatro misiones fundamentales: la primera, es la conservación del conocimiento, es decir, el mantenimiento de las ideas y creencias que configuran la cultura de los pueblos; la segunda, es el desarrollo de nuevos conocimientos mediante la investigación científica, en la que se incluyen todas las formas de creación cultural; la tercera, es la difusión del conocimiento a través de la formación de los profesionales e Investigadores que el medio requiere; y la cuarta, es la misión social que se da por su interacción con la sociedad - a la que le debe su razón de ser - proporcionándole lo que necesita para su progreso, enriquecimiento y elevación material y espiritual⁸.

La sociedad del conocimiento y la globalización

El siglo XX y lo que va del XXI han sido períodos de grandes transformaciones en la sociedad y en la economía. El cambio de mayor densidad surgido en el interior de la estructura socioeconómica mundial se encuentra en la profundización y expansión del conocimiento; pues es el desarrollo del talento humano cuyos conocimientos, habilidades y destrezas - y no la dotación de recursos naturales, la mano de obra barata o la ubicación geográfica - los que han hecho posible mejorar las ventajas competitivas y encontrar alternativas de solución a los problemas sociales y económicos en el ámbito nacional y local⁹. De hecho, “a raíz de los cambios generados por la revolución informática y comunicacional, para muchos estudiosos del fenómeno, asistimos al comienzo de una nueva etapa en la historia humana: “la era de la información”, para Manuel Castells, “la sociedad del conocimiento” para Peter Drucker. Denominaciones éstas, que a pesar de su tinte eufemístico, son la expresión de la conmoción generada en la percepción, la imaginación y el pensamiento contemporáneo, por la actual revolución científico-digital y la globalización”¹⁰.

Fenómenos como el desarrollo de las comunicaciones satelitales y la aparición de la Internet, cambiaron radicalmente el proceso de producción y circulación de la información entre todos los puntos geográficos del planeta, a costos considerablemente bajos si se comparan con los que existían hace tan solo una década. Todo esto reproduce incesantemente una carencia relativa de saberes que impide la transformación de nuestras estructuras socioeconómicas, de acuerdo con los retos de una sociedad mundial cada vez más interconectada y competitiva. Por lo tanto, el conocimiento se tiene que transformar en el centro de una estrategia de desarrollo: la generación de conocimiento en la sociedad, la difusión de ese conocimiento y por último la utilización de ese conocimiento por parte de los agentes económicos y sociales.

En esta sociedad del conocimiento se observan algunos fenómenos tales como, la movilización de la mano de obra del sector industrial al sector servicios. El porcentaje de trabajadores de los países más avanzados, empleados en los procesos fabriles, ha descendido significativamente en los últimos 20 años. En los Estados Unidos, por ejemplo, en la actualidad solo el 9% de la población total (unos 20 millones de trabajadores) se dedica a la fabricación de objetos para unos 250 millones de personas, mientras que 65

millones de trabajadores, "suministran servicios y manipulan signos" (Descentralización industrial). Se trata no solo de cambios cuantitativos, sino también cualitativos, toda vez que los empleos ubicados en el sector terciario están asociados al uso de tecnologías de punta, las cuales involucran conocimiento avanzado¹¹.

Para lograr dicho objetivo es necesario todo un proceso de análisis que identifique los componentes que realmente nos pueden servir para esclarecer los interrogantes que surgen dentro de determinada área del saber. "Es decir el conocimiento requiere de cierto grado de razonamiento y enjuiciamiento que organiza la información mediante su comparación y clasificación. Para ello es necesario un ejercicio interactivo sujeto-objeto del conocimiento, en el cual se debe asumir una posición crítica y creativa, con el propósito no solo de apropiarnos de la información disponible, sino, además, y sobre esta base, generar nuevo conocimiento (Romero, 1999:27-28)"¹². Pero el conocimiento tropieza a veces con barreras culturales difíciles de superar que impide el avance de la ciencia y promueve el consumismo de conocimientos elaborados en otras latitudes y para otras realidades como si fuesen recetas que indican las mejores maneras de operar, sin evaluar su conveniencia o no, en la solución de nuestros problemas.

Papel de la universidad en una sociedad del conocimiento globalizada.

El conocimiento es reconocido hoy día como un recurso clave en la nueva economía global. De aquí que la tendencia mundial a dirigir la transferencia de conocimiento del área de investigación al sector productivo haya venido a revigorizar el papel de la universidad y de los centros públicos de investigación dentro de los diversos sistemas de innovación. Uno de los desafíos es el de "como convertir *información* en *conocimiento útil*, y el de cómo aprovechar el proceso de generación y apropiación del conocimiento para *inducir procesos dinámicos de aprendizaje social*", de tal manera que el impacto en el desarrollo de las capacidades y las habilidades de las personas y las organizaciones se conviertan en factor de cambio (Chaparro, 1998b)¹³. Estos cambios están asociados a una vigorosa globalización del conocimiento, un mercado educativo sin fronteras, nuevos proveedores y nuevos modelos de ofertas educativas. Esta nueva situación, muy competitiva internacionalmente, puede ser amenazadora para nuestros países si se descuida su trascendencia.

A pesar de los avances en investigación que ha habido en algunos países, la institucionalización de la universidad como campo de estudio en la región es aún incipiente comparada con los países industrializados. A este respecto Carmen García Guadilla afirma: "se hace indispensable crear espacios de investigación orientados a la producción de conocimientos que posibiliten construcciones crítico – reflexivas con referentes endógenos que sean capaces de interpretar las especificidades de nuestros países. En momentos en que se está desdibujando el modelo de "Universidad Ideal" como proyecto logocéntrico, cuestionándose su ejercicio de autoridad absoluta en cuanto a la universalidad de la verdad, se nos presenta un intersticio de libertad para reflexiones endógenas orientadas a reafirmar

la identidad de las instituciones académicas, en respuesta a la pertinencia que demanda la especificidad de nuestras sociedades¹⁴”.

El conocimiento y la información, que son insumos fundamentales para el avance de la ciencia y la cultura de los pueblos, deben desarrollarse de manera tal que el capital cultural (incluido el científico y el técnico) no sea tomado solamente por el capital económico o la mano “invisible” del mercado. Los adelantos de la ciencia y la tecnología son adelantos de la humanidad, y las instituciones académicas no deben permitir que sean monopolizados por modelos que estén exclusivamente al servicio del capital financiero, sino que, estén dirigidos a satisfacer las necesidades materiales y humanas de toda la sociedad. De ahora en adelante las instituciones educativas deberán formular una estrategia donde las crisis, las perturbaciones y los desconciertos dejen de verse sólo como contextos de riesgo y comiencen a percibirse como campos de posibilidades en donde las academias deben ser decisivas en abrir puertas que lleven a opciones solidarias y sustentables¹⁵.

Efecto de la globalización en la universidad.

La educación para todos a lo largo de toda la vida es la propuesta de UNESCO para recuperar (o instaurar) el carácter de proyecto democrático de la educación. Esta propuesta – si es que va a trascender a la mera retórica – es incompatible con el proyecto neoliberal. “Educación y Conocimiento eje de la transformación productiva con equidad” (CEPAL – UNESCO, 1992)¹⁶. En referencia a lo anterior González afirma: “Si bien el concepto de universidad neoliberal pone el acento en lo público y en lo privado, el concepto de capitalismo universitario destaca la transformación de las actividades universitarias en mercancías (González Casanova, 2001: 102)”¹⁷. Los procesos de globalización relacionados con la educación superior se dieron en el contexto de los acuerdos económicos siguiendo el esquema de regionalismo abierto. Entre algunos bloques existentes, el MERCOSUR (Mercado Común de los Países del Sur) y el TLC (Tratado de Libre Comercio de Norteamérica) fueron los que llevaron a cabo manifestaciones políticas de integración en el nivel de educación superior. Sin embargo, los resultados que han tenido estas actividades no han sido muy favorables en ninguno de los casos¹⁸.

Los países Latinoamericanos que hicieron reformas, lograron implantar un cierto orden a los sistemas nacionales de educación superior sin embargo, no fueron capaces de resolver problemas básicos de acceso, equidad, calidad y recursos financieros. La mayoría de estas reformas se llevaron a cabo continuando con los modelos de administración - rígidos, centralizados y poco flexibles - que caracterizaron la estrategia de organización anterior. Los procesos de evaluación se hicieron dentro del formato burocrático, sin que hubiera una real participación de la comunidad académica. Se debe tener especial cuidado con las reformas impulsadas desde afuera, porque sino se seleccionan y van acompañadas de cambios desde adentro, no convierten a las instituciones de educación superior en organizaciones emprendedoras, innovadoras, de mayor calidad y más pertinentes en cuanto a las necesidades locales y regionales de la población¹⁹.

En América Latina y el Caribe predominan las transformaciones inducidas desde afuera a partir de políticas públicas, a diferencia de los cambios ocurridos con las universidades europeas analizadas por Burton Clark, que se transforman de adentro hacia afuera y donde predomina la innovación en forma de producción de conocimientos nuevos por encima de la mera gestión docente²⁰: “Si bien las reformas de la década de los `90 fueron reformas del sistema, la nueva generación de reformas va a incidir mayormente en las instituciones debido, fundamentalmente, al impacto de la internacionalización. En este sentido, y en el caso de nuestros países, habrá mayor necesidad de reflexionar sobre las condiciones que puedan hacer posible la construcción de redes que tengan la capacidad de conectar lo global, lo local y lo institucional²¹”.

Se debe repensar la universidad pública latinoamericana como institución estratégica que reflexione y dé respuestas a los riesgos de la nueva globalización, a los excesos que pueda tener la creciente tendencia de la acreditación internacional, y a la acreditación de la educación no formal e informal, pero también que produzca conocimientos necesarios a nuestras sociedades, construya y difunda valores solidarios, y posibilite la equidad²². En el futuro se vislumbra otro aspecto el cual tiende a profundizarse y es el incremento de la fuga de “cerebros” que la internacionalización facilita. Este fenómeno continuará en ascenso sino se garantiza que la inversión en educación superior vaya acompañada de un sostenido desarrollo nacional y un nivel de vida adecuado. La búsqueda de talentos no tiene fronteras y, por tanto, de nada sirve que un país invierta en tener instituciones de alta calidad si no cuenta con la debida demanda de sus graduados, pues estos serán absorbidos por la demanda internacional, como ya está ocurriendo en algunos países. En este sentido, el concepto de pertinencia - con el cual la UNESCO ha insistido reiteradamente - es fundamental para garantizar al máximo que los esfuerzos realizados por todos los actores interesados en el desarrollo de un capital intelectual y ético deseado respondan a los fines de una sociedad involucrada en un desarrollo socialmente sostenible²³.

Estos cambios que están ocurriendo ahora y los que están por venir han dado lugar a la formación de un mercado de servicios de educación superior en el cual concurren los proveedores tradicionales de los servicios educativos, las instituciones de educación superior públicas y privadas, con “nuevos proveedores” que compiten por la demanda ofreciendo modelos no convencionales como por ejemplo la universidad virtual que competirá con el modelo tradicional, al que en consecuencia se le exige que se transforme en universidad emprendedora o innovadora. “Una tendencia interesante aunque todavía marginal en el terreno de la educación superior es la convergencia de los fenómenos de virtualización y globalización de la educación superior que origina la posibilidad de auténticas “ciber-universidades”. Otra tendencia importante y en la actualidad en pleno desarrollo es la que corresponde a la formación de consorcios de universidades virtuales y universidades convencionales con servicios de educación superior a distancia”²⁴.

Existen otros fenómenos que debemos enfrentar abiertamente, por los efectos perversos que pueden tener para nuestros países, como es la comercialización salvaje de la educación donde resulta preocupante la consideración – todavía no aprobada – que presentó la

Organización Mundial de Comercio acerca de incluir a la educación superior como un bien de importación y exportación, sujeto a los reglamentos de los protocolos de ese organismo²⁵. También comienza a surgir un mercado educativo de carreras y programas de postgrado a distancia que pondrá en apuros a los sistemas nacionales de educación superior de los países menos avanzados. Los programas de administración y negocios de universidades tan conocidas como MIT, Cambridge, Harvard y Stanford, que han formado alianzas para ofrecer programas virtuales de alta calidad, ya están compitiendo con instituciones latinoamericanas de reconocido prestigio en esa área, por lo cual las instituciones nacionales deberán crear también alianzas regionales e internacionales, y someterse a procesos de acreditación internacionales para que puedan sobrevivir en los nuevos espacios de competencia²⁶.

Para concluir podemos decir que en América Latina se están expandiendo las modalidades de educación superior no presenciales, aunque todavía se desconocen sus alcances. Por ejemplo, el 20 de Octubre de 2001, el diario argentino *La Nación* publicó un reporte en el que se indica: “Mientras en el país se multiplica el número de programas de grado, postgrado y actualización “on line” ofrecidos por universidades e instituciones, quienes quieren cursarlos no cuentan con ningún aval oficial sobre su calidad, más allá del buen nombre de la institución que lo dicta y cobra por ellos. Más aún: en el país no existen datos oficiales sobre la oferta de carreras “on line” hoy disponibles, ni datos estadísticos sobre la cantidad de alumnos que las cursan. Y la comisión de evaluación y acreditación universitarias (CONEAU) no cuenta con criterios específicos para considerar la educación virtual”²⁷.

Consideraciones finales

La Universidad Venezolana de cara al proceso de Globalización ha de adoptar una actitud proactiva, ha de transformarse en una organización inteligente que pueda interactuar con instituciones de educación superior en todo el mundo sin generar ambigüedades entre las diversas instituciones nacionales. Este nuevo modelo de organización universitaria debe ser capaz de identificar los obstáculos para convertirlos en oportunidades generar confianza y sentido de responsabilidad, así como, ser un modelo que respete la creatividad, la innovación y reivindique el derecho a escuchar y a ser escuchados en un marco reflexivo de compromiso entre sus colaboradores²⁸. Convertir a la Universidad Venezolana en una organización autodidacta, que se evalúe por sí misma y cambie de acuerdo a las necesidades de su entorno, podría conllevar al país a dejar de ser un mero consumidor de programas de estudios internacionales. Nuestras universidades deben ponerse a la altura de estas circunstancias con tres factores claves: carreras universitarias que verdaderamente sirvan para el desarrollo de las regiones y el país; investigación básica y aplicada en todas las áreas del saber; y calidad en los programas a impartir. La educación transnacional, impartida desde el seno de las Universidades Nacionales, puede significar para el país una oportunidad para competir en los mercados globales como proveedor de programas de estudios y, a la vez, le permitiría ampliar las fuentes de financiamiento alternativas de la educación superior.

Bibliografía

Amin S. "El Capitalismo en la Era de la Globalización", Edit. Paidós, Barcelona, España, 1999.

Cárdenas L. "El concepto de Universidad. Origen y Evolución", Talleres Gráficos Universitarios, Mérida, Venezuela, 2004.

Fronzizi R. "La Universidad y sus Misiones". Cuadernos de la Universidad, San Cristóbal, Venezuela, 1968.

Galván F. y Martínez L. "Repensando la Globalización y el Desarrollo", en Calvo A., Coord., Economía Mundial y Globalización, Madrid, España, 2004.

García, C. "Balance de la Década de los `90 y Reflexiones sobre las Nuevas Fuerzas de Cambio en la Educación Superior", en: Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o Alteradas? La Cosmética del Poder Financiero. Marcela Mollis et. al. 1ª Edición, Edit. Clacso Buenos Aires, Argentina, 2003.

Harnecker M. "Contra la Globalización Neoliberal, por un Globalización Humanista y Solidaria", en: Herramienta N° 18, Buenos Aires, Argentina, 1999.
www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=62

<http://www.unincca.edu.co/boletin/edito.htm>

López, F. "El Impacto de la Globalización y las Políticas Educativas en los Sistemas de Educación Superior de América Latina y el Caribe", en: Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o Alteradas? La Cosmética del Poder Financiero. Marcela Mollis et. al. 1ª Edición, Edit. Clacso Buenos Aires, Argentina, 2003.

Rodríguez, R. "La Educación Superior en el Mercado: Configuraciones Emergentes y Nuevos Proveedores", en: Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o Alteradas? La Cosmética del Poder Financiero. Marcela Mollis et. al. 1ª Edición, Edit. Clacso Buenos Aires, Argentina, 2003.

Romero A. "Universidad y Globalización", Universidad de Nariño, Pasto, Colombia, 2001.
<http://www.eumed.net/ce/index.htm>

Viloria, N. (2003): "La Universidad de Los Andes como una Organización Inteligente". Actualidad Contable FACES, Año 6, N° 6, Enero - Junio 2003.

Notas y bibliohemerografía

- ¹ Galván F. y Martínez L. (2004): “*Repensando la Globalización y el Desarrollo*”, en Calvo A., Coord., Economía Mundial y Globalización, Madrid, España, p. 87.
- ² Ferrer (1998) tomado de Romero A.(2001): “Universidad y Globalización” <http://www.eumed.net/ce/index.htm>
- ³ Amin S. (1999): “El Capitalismo en la Era de la Globalización”, Edit. Paidós, Barcelona, España, pp. 17-19.
- ⁴ Harnecker M. (1999): “*Contra la Globalización Neoliberal, por un Globalización Humanista y Solidaria*”, en Herramienta N° 18, Buenos Aires, Argentina.
www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=62
- ⁵ Cárdenas L. (2004): “El concepto de Universidad. Origen y Evolución”, Talleres Gráficos Universitarios, Mérida, Venezuela, pp. 21-27.
- ⁶ Ibid.
- ⁷ Ibid.
- ⁸ Frondizi R. (1968): “La Universidad y sus Misiones”. Cuadernos de la Universidad, San Cristóbal, Venezuela, pp.5-13
- ⁹ Romero A.(2001): “Universidad y Globalización” <http://www.eumed.net/ce/index.htm>
- ¹⁰ <http://www.unincca.edu.co/boletin/edito.htm>
- ¹¹ Romero A.(2001): “Universidad y Globalización” <http://www.eumed.net/ce/index.htm>
- ¹² Ibid.
- ¹³ Ibid.
- ¹⁴ García, C. (2003). Balance de la Década de los `90 y Reflexiones sobre las Nuevas Fuerzas de Cambio en la Educación Superior, en: Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o Alteradas? La Cosmética del Poder Financiero. Marcela Mollis et. al. 1ª Edición, Buenos Aires: Clacso, pp. 17-29.
- ¹⁵ Ibid
- ¹⁶ López, F. (2003). El Impacto de la Globalización y las Políticas Educativas en los Sistemas de Educación Superior de América Latina y el Caribe, en Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o Alteradas? La Cosmética del Poder Financiero. Marcela Mollis et. al. 1ª Edición, Buenos Aires: Clacso, pp. 39-50.
- ¹⁷ Ibid.
- ¹⁸ García, C. (2003). Ob. Cit. pp. 17-29.
- ¹⁹ López, F. (2003). Ob.Cit. pp. 39-50.
- ²⁰ Ibid.
- ²¹ García, C. (2003). Ob. Cit. pp. 17-29.
- ²² Ibid.
- ²³ Ibid.
- ²⁴ Rodríguez, R. (2003). La Educación Superior en el Mercado: Configuraciones Emergentes y Nuevos Proveedores, en Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o Alteradas? La Cosmética del Poder Financiero. Marcela Mollis et. al. 1ª Edición, Buenos Aires: Clacso, pp. 87-100.
- ²⁵ García, C. (2003). Ob. Cit. pp. 17-29.
- ²⁶ Ibid.
- ²⁷ Rodríguez, R. (2003). Ob. Cit. pp. 87-100.

²⁸ Vilorio, N. (2003): “La Universidad de Los Andes como una Organización Inteligente”.
Actualidad Contable FACES, Año 6, N° 6, Enero - Junio 2003, pp. 59-69.